

# FRANKIE NEWTON

## RECUERDO DE UN ARTISTA

por Carlos L. Tealdo Alizieri

Muchas veces resulta más fácil hablar de una figura consagrada que de aquellos que, aún siendo conocidos, no han alcanzado la notoriedad de los más destacados.

El caso de Frankie Newton es uno de ellos: sin dejar de tener en cuenta que siempre fué un artista conocido y solicitado dentro del ambiente musical del jazz de los Estados Unidos nunca alcanzó la notoriedad de otros elementos contemporáneos suyos, algunos de los cuales podríamos afirmar que no lo superan en méritos. Y sólo al desaparecer, y esto no es por cierto nuevo en la historia del arte, nos sentimos con ánimos como para abordar su personalidad.

Desaparece Frankie Newton aún muy joven —contaba 45 años de edad—, justo en el momento en que la vida comienza a dar sus frutos traducidos en experiencia y bienestar, y cuando el ser humano puede pretender recoger el beneficio del esfuerzo acumulado en años de lucha y perfeccionamiento.

Ninguno olvidará sin duda —y hablo sobre todo de los viejos aficionados argentinos— el primer contacto establecido con este trompetista negro. Y fué éste precisamente a través del primer disco que registrara bajo su propio nombre, en la época en que el surgimiento de dos nuevos sellos, dió lugar a la aparición de conjuntos de grabación dirigidos por artistas que, por lo menos para la mayoría de nosotros, nos resultaban prácticamente desconocidos. Estos sellos fueron *Master* y *Variety*, los cuales, bajo la hábil dirección de Irving Mills, pronto adquirieron gran popularidad, siendo posteriormente incorporados a la American Record Corporation.

Fué así que el disco *Variety* 518 por *Frankie Newton and his Uptown Serenaders*, y que contenía *You showed me the way* y *Please don't talk about me when I'm gone*, bien pronto llamaron nuestra atención. En primer lugar porque, siendo ambas composiciones temas de éxito popular en la época, eran objeto de un tratamiento sumamente hot por sus integrantes y en segundo término porque nos per-



Frankie Newton

mitia por primera vez ponernos en contacto con algunos de los músicos que integraban este octeto: además de Newton, Pete Brown, Edmond Hall, Cecil Scott, Richard Fulbrigh, Don Frye, Cozy Cole y John Smith.

Corría entonces el año 1937, y entonces tuvimos la certeza de estar ante un verdadero «hot man». Encontramos en Newton un trompetista de gran empuje y fuerza expresiva, con swing y buenas ideas, y que además se comportaba bien en los pasajes improvisados colectivamente. Nos impresionó bien sin duda, a pesar de no parecernos —a lo mejor por la falta de «cartel»— figura de primera categoría. Los posteriores contactos que con él entablamos, primero gracias a otros discos *Variety* y posteriormente con los *Vocalion*, los célebres *Bluebird* seleccionados por Panassié quien, discutido o no, demostró por lo menos tener un «ojo clínico» de primera, y más tarde con los *Blue Note*, todos bajo su nombre, sin contar los conjuntos para los cuales contribuyó a su constitución: Teddy Hill, James P. Johnson, Art Karle, Cecil Scott, Buster Bailey, Mezz Mezzrow, Mary Lou Williams, Hank D'Amico, Teddy Wilson, Pete Johnson, Charlie Barnett, sin contar los acompañamientos a famosas cantantes: Bessie Smith, Billie Holiday, Stella Brooks...

En pequeños conjuntos siempre demostró sentirse cómodo, dirigiendo bien las improvisaciones. Y como también ocurre con Henry Allen, otro gran trompetista negro, se mostraba sumamente irregular como solista, ya que carece de la inspiración pareja y uniforme que dan la pauta de los grandes. Cuando estaba inspirado, era capaz de realizar grandes cosas, con un hermoso tono lleno y emotivo como pocos poseen, dentro de un estilo nervioso y ágil, en el cual es visible la influencia de Eldridge y algo de Allen, aunque sin emplear los efectos del segundo, de dudoso gusto. Más lo encontramos próximo al Eldridge de la década del 30. Sin embargo, la base de su estilo habría que buscarla en Joe Smith y Tommy Ladnier, de quienes era devoto admirador.

Sobre todo el tono y sensibilidad de Joe Smith es fácil de encontrar en su juego en los momentos en que se encuentra en forma. Tal como otros músicos de color, usaba a menudo la sordina, que manejaba con la misma soltura que cuando ejecutaba con la campana abierta.

Sin pretender decir que lo viejo es siempre lo mejor, no hay duda que para encontrar las mejores realizaciones de Frankie Newton, debemos recurrir a sus viejos registros.

Con su alejamiento, pasa otra figura del jazz que supo proporcionarnos momentos de placer estético. Como obras que siempre quedan en nuestra permanente recordación, ya que las colocamos a menudo en el plato de nuestro combinado, tenemos a *You showed me the way*, *Please don't talk about me when I'm gone*, *The panic is on*, *Mutiny in the parlor*, *Rompin'* y *Take me for a buggy ride*.

(De «Jazz Magazine»)

¿Un buen regalo?...

**Skin**  
GRANOLLERS